

## Peligro inminente de quebradas

Señor Director:

El aluvión que afectó a San Carlos de Apoquindo debe encender todas las alertas del gobierno central. Bastaron 20 minutos de lluvia en pleno verano para provocar un violento escurrimiento desde la cordillera, con arrastre de agua, rocas, troncos y lodo, poniendo a prueba nuestra infraestructura y capacidad de respuesta frente a eventos climáticos cada vez más extremos.

Este episodio ocurre apenas un mes después de un incendio que arrasó más de mil hectáreas de bosque esclerófilo en la precordillera. Con suelos degradados y sin cobertura vegetal, el riesgo de un aluvión de gran magnitud es real y evidente.

La mantención preventiva que realiza la Municipalidad de Las Condes en los sistemas de evacuación de aguas lluvias fue clave para contener los daños: 28 viviendas afectadas, 11 anegadas y, afortunadamente, sin pérdida de vidas. Este hecho confirma que la prevención funciona cuando se sostiene en el tiempo.

Sin embargo, el mayor riesgo no está en la ciudad, sino aguas arriba. El estado de las quebradas Honda, Apoquindo y San Francisco de Asís es motivo de profunda preocupación. Su activación durante el invierno amenaza directamente a miles de familias del sector oriente de Santiago.

Esta situación, no obstante haber sido informada al Ministerio de Obras Públicas y a las autoridades competentes, hasta ahora no ha tenido una respuesta acorde con la urgencia que reviste. Hoy no basta con diagnósticos: el Estado debe actuar con rapidez, realizar los estudios pendientes y ejecutar medidas concretas. Postergar decisiones puede transformar un riesgo advertido en una tragedia evitable.

En un país expuesto recurrentemente a desastres naturales, la prevención no es opcional. Es una responsabilidad ineludible.

**CATALINA SAN MARTÍN**  
Alcaldesa de Las Condes